

ENVIADO POR

Irmgard

ON

07/06/2013

★ ★ ★ ★ ★

Keine Stimmen

¡Salvad a Burghilde... y el pan con Nutella!



Se presenta un campamento de caballeros que tuvo lugar en unas ruinas.

Este artículo procede de la revista «Forum» y se adjunta en formato PDF.

Campamento de verano - Campamento de caballeros

Vestirse como los caballeros, vivir como los caballeros, comportarse como los caballeros y rescatar heroicamente a una damisela del castillo como los caballeros. Todo eso lo vivimos en un campamento de verano un poco diferente organizado por el grupo juvenil ETG Erlen.

Todo comenzó una mañana de domingo cualquiera, durante el servicio religioso. Ante los ojos de toda la comunidad, nuestra encantadora damisela, llamada Burghilde, fue secuestrada por un grupo superior de caballeros negros. El rey, horrorizado, tuvo que quedarse mirando sin poder hacer nada. Sin embargo, aprovechó esta oportunidad para lanzar una convocatoria para reclutar nuevos escuderos. Les ofrece una formación para convertirse en caballeros. A cambio, sin embargo, exige a cada uno de ellos la disposición a arriesgar su vida para liberar a Burghilde.

Rehabilitación de la ruina

En estas condiciones, nuestro SOLA arrancó en el verano de 2004 con unos 30 niños y adolescentes.

Ya el jueves por la mañana nos pusimos en camino con los adolescentes hacia nuestra ruina (donde montamos las tiendas de campaña), en la que realizamos la formación para convertirnos en caballeros. Amablemente, se nos permitió utilizar durante el campamento la ruina de Nüegg, en Lieli (LU) —con unas vistas preciosas al lago Baldeggersee—, para nuestros fines.

Dedicamos el jueves y el viernes a acondicionar la ruina. En los cimientos, que aún se conservaban en buen estado, construimos una cocina, el lavadero y varios dormitorios de dos plantas cada uno para las chicas y los chicos. Funcionó bastante bien. Colocamos vigas en las aspilleras y las cubrimos con paneles de encofrado. Cuando no había otra opción, utilizamos puntales de obra (Stipper). El montaje fue muy laborioso y agotador. Para transportar el material necesitábamos una pequeña furgoneta, que, por supuesto, no se podía aparcar justo delante de la entrada de la ruina...

Inicio del campamento

El sábado llegaron los escuderos más jóvenes para apoyarnos valientemente en nuestro proyecto. Con algunas pequeñas instalaciones propias del campamento, le dimos el toque final a nuestra ruina y pudo comenzar la formación para convertirse en caballero. El primer tema de formación fue «¿Cómo orientarse en la oscuridad?» (una especie de yincana nocturna).

Formación como caballero

Domingo

El domingo por la mañana celebramos una misa. Tras la carrera de orientación, por la tarde continuamos con unos talleres en los que nos metimos en la piel de los caballeros. Se pudieron hacer coronas y velos para la princesa, arco y flechas para el cazador, bandera y escudo para nuestro castillo, diversos instrumentos para los juglares, así como una gorra con campanillas para el bufón de la corte. Por la noche nos divertimos con el «Stöckle». ¡Este juego se convirtió en nuestro favorito durante el resto de la semana!

Lunes

Siempre con el objetivo en mente de liberar a Burghilde al final de la semana, hicimos una prueba. En este juego al aire libre, la tarea consistía en conseguir, a través de varios juegos pequeños, el material necesario para fabricar un portacargas para nuestra bella princesa. Solo una vez montado por completo el trono pudimos liberar a nuestra «princesa de ensayo». Por la tarde, para descansar, tuvimos la oportunidad de fabricar más instrumentos, pintar con carbón auténtico, hacer cinturones y fundir monedas de estaño y otras cosas. Para cerrar la jornada, practicamos en otro juego nocturno cómo incendiar los castillos de los adversarios. Más tarde, uno tras otro, todos caímos agotados en nuestras camas con dosel en las estancias de nuestro castillo.

Martes

El martes comenzó con un torneo de caballeros, en el que se practicaron otras habilidades caballerescas. Entre ellas se incluían el manejo de la lanza, medir fuerzas lanzando troncos, clavar clavos, demostrar destreza al cruzar la pista de jabón, etc. Por la tarde nos pusimos en camino hacia otro linaje de caballeros para pedirles apoyo en nuestro peligroso proyecto. Pero ¡qué gran decepción cuando, tras cuatro horas de marcha, solo encontramos unas ruinas abandonadas! Decidimos tomarnos un respiro y acampar allí, al otro lado del lago, con las «lonas» que habíamos traído.

Miércoles

Al amanecer emprendimos apresuradamente el camino de vuelta, aunque no pudimos resistirnos a asearnos a fondo una vez más en la zona de baño del lago. Visiblemente repuestos y renovados, emprendimos el último ascenso de vuelta a nuestro castillo. Pero nadie se esperaba lo que nos esperaba allí. Nuestra ruina estaba ocupada por caballeros desconocidos. No teníamos otra opción: teníamos que luchar para recuperar nuestro castillo. Armados con un ariete construido a toda prisa y globos de agua, asaltamos el castillo. ¡La encarnizada batalla se prolongó! Recién bañados como estábamos, nos rociaron con sirope, agua, harina y serrín. Pero al final lo conseguimos. Todos los caballeros extranjeros huyeron o fueron capturados, atados y amordazados. Había que poner en orden todo el castillo y, para cuando todos volvimos a estar más o menos limpios, el sol del atardecer ya brillaba sobre nosotros y pudimos disfrutar una vez más de nuestro merecido descanso.

Jueves

Por la mañana nos conformamos con talleres en los que fabricamos yelmos de caballero, fundimos plomo, encuadernamos nuestras Biblias, etc. Hasta que, por la tarde, nos preparamos por última vez para la liberación que aún nos quedaba por llevar a cabo. Jugamos a una especie de «Brennball», pero en un pequeño barranco. Las cuatro paradas discurrían por pistas de jabón y pequeñas tirolinas. El

juego se desarrollaba en el lecho del río, bastante seco.

Viernes

El viernes por la mañana, nuestros exploradores informaron de que habían encontrado un rastro de Burghilde. Por supuesto, nos pusimos en marcha de inmediato, y el rastro nos llevó efectivamente hasta Burghilde. Pero ella estaba encadenada a un árbol con mil candados. Comenzó la mayor batalla de toda la época de los caballeros. Se luchó con pinceles y pintura. Había que quitarles todas las llaves a los caballeros negros para que nuestra pobre Burghilde y su bocadillo de Nutella pudieran ser liberados por fin. Una vez terminado el trabajo, seguimos un desfile triunfal de vuelta a nuestro castillo. Allí comenzamos con los preparativos para la gran fiesta de caballeros, que estaba prevista para esa noche. Tras un banquete y un buen entretenimiento a base de baile, canto y teatro, se cumplió nuestro mayor deseo. El rey nombró caballero a cada escudero.

Sábado

Como habíamos cumplido nuestra misión y a cada caballero recién nombrado le esperaba una tarea en su tierra natal, decidimos desmontar nuestro campamento y volver a casa. Y, si no ha muerto, cada caballero sigue sirviendo valientemente a su rey allí también.

La vida cotidiana de los caballeros: los papeles

En nuestro castillo no podían faltar, por supuesto, un rey, un monje y el bufón de la corte. De vez en cuando nos visitaba el comerciante, que traía consigo una selección de dulces.

Clérigos

La tarea del monje del castillo consistía en reunir cada noche a los caballeros y contarles un fragmento de una historia. Otros caballeros con formación la explicaban con más detalle. Como tema espiritual para la oración y el tiempo de silencio, nos ocupamos del Libro de Josué. Al igual que Josué, también nosotros somos caballeros de Dios y luchamos en nombre del rey por él y por su reino. Debemos entrenarnos y preguntar una y otra vez cuál es su voluntad.

El fantasma del castillo

En nuestro castillo nos visitaba a diario un fantasma del castillo, que cada día llevaba a cabo una misión sin que nadie se diera cuenta. Así, una vez todos los grifos estaban adornados con cintas de regalo, nuestro patio estaba decorado con flores y, en otra ocasión, incluso alguien quedó encerrado en el baño. Cada noche comentábamos nuestras observaciones y dábamos una pista sobre quién podría ser el fantasma...

Cuento para dormir

Poco antes de irnos a dormir, disfrutábamos de un cuento a la romántica luz de la hoguera. Así, las aventuras del bufón Till Eulenspiegel nos acompañaban cada noche hasta el sueño caballeresco.

¿Te interesa?

Si te interesa recibir más información, el DVD de SOLA o cualquier tipo de consejo, no dudes en ponerte en contacto con nosotros: www.etg-buchwiesen.ch

Campamento de caballeros

Campamento de caballeros

Referencias bibliográficas



- **Contenido e imagen:** Revista «**Forum Kind**», número 3/06, página 17. Campamento de verano de 2004 en unas ruinas, ETG Erlen.

© Copyright www.forum-kind.ch

- **Autora:** Anja Höneisen

Weitere Informationen

Etiquetas

Caballero

Ruina

Foro

Artículo

Almacén

Número de participantes

No hay datos disponibles.

Biblia

Falta esta información.

Duración

No hay datos disponibles.

Material

Ninguna

Descarga de archivos

Descarga de archivos disponible

KI Generierter Inhalt

Contenido

Etiquetas

Número de participantes

Biblia

Duración

Material